

Apuntes para la geografía política del señorío de Palenque durante el Clásico

Dr. Rodrigo Liendo Stuardo

Instituto de Investigaciones Antropológicas / UNAM

Por definición, la clasificación de urbano es siempre una diferencia de grado, pero ésta no es sólo medida por el tamaño de los centros nucleados (lo que puede estar influenciado por la ecología, estructura institucional y políticas) ni por su densidad (que puede estar influenciado por razones tecnológicas), sino por el grado de integración y especialización de los componentes que forman un sistema. Cualquier ciudad o pueblo es parte de un todo, un sistema social compuesto de localidades, cada una con una función específica dentro del sistema total. Conforme al grado de especialización de las localidades aumenta, sus funciones se diferencian, y los puntos de contacto tienden a volverse más críticos, más estrechos, y más jerárquicos dentro del conjunto, dando lugar a conjuntos más complejos e integrados. Desde esta perspectiva, estamos obligados a entender a las ciudades como concentraciones de algunos tipos de funciones: administrativas, económicas, políticas, religiosas, etc. La ciudad dentro de este esquema es simplemente la manifestación espacial de la organización de una sociedad compleja. Los datos obtenidos en reconocimientos recientes del área circunvecina y sitios secundarios a la antigua ciudad de Palenque, plantean un escenario interesante para el estudio de los mecanismos y del grado de integración entre dichos asentamientos prehispánicos en distintos momentos de su desarrollo. Presentamos a continuación algunos resultados del estudio del patrón de asentamientos regional que en la actualidad llevamos a cabo en la región.

Los niveles jerárquicos del patrón de asentamientos en la región de Palenque

Los trabajos de recorrido de superficie han permitido identificar tres niveles jerárquicos al interior del área de control político de Palenque. Estas clases de sitios representan niveles administrativos y de toma de decisiones sobre el nivel inferior de las unidades habitacionales aisladas dedicadas a la agricultura. El primer nivel de la jerarquía lo ocupa Palenque. Su ubicación en las faldas de la Sierra de Don Juan (145 metros sobre el nivel del mar.) y en una de las zonas con mayor precipitación pluvial en el país, confiere a la ciudad ciertas cualidades especiales en cuanto a su patrón de asentamiento general. En la región no existe ningún otro centro comparable en extensión y volumen constructivo, aunque existen varios sitios localizados a intervalos regulares a lo largo de la Sierra de Chiapas tanto en dirección este y oeste. Hacia el norte, la ciudad dominaba un estrecho valle de 180 hectáreas con suelos altamente productivos a ambos lados de un

pequeño río de cauce permanente (río Michol), en donde hemos localizado escasa evidencia de asentamientos. Por otro lado, dicho valle contiene la mayor parte de los sistemas de agricultura intensiva con los que contó la ciudad prehispánica. Más al norte existe un sistema de lomeríos pequeños con asentamientos que datan en su mayoría del período Balunté (750-850 d.C.). Detrás de estos lomeríos se extiende la vasta llanura de tierras inundables que compone a las Tierras Bajas Noroccidentales. Hacia el sur, el sitio se encuentra limitado directamente por las montañas que forman la Sierra de Chiapas.

Palenque fue construida sobre una serie de tres terrazas naturales. La terraza intermedia contiene la mayor cantidad de estructuras y es donde se encuentra ubicada el área central de la ciudad. Esta situación topográfica fue, quizás, el factor que más influyó en el desarrollo de la traza urbana en sentido este-oeste y probablemente la razón de que

no haya tenido un crecimiento radial a partir de un punto determinado. Aunque a partir de la fundación de la dinastía palencana y su posible ocupación

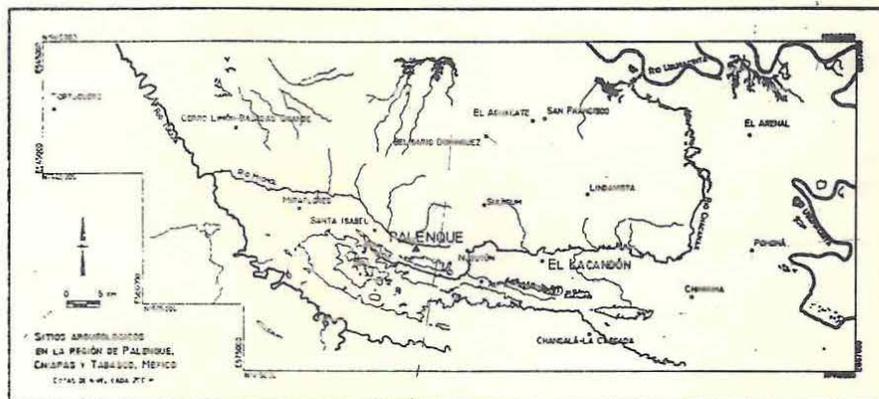


Figura 1

del área central de la ciudad en épocas posteriores, esta última se convirtiera en el centro de gravedad del sitio. Dicha área central fue cubierta por una serie de edificios con distintas funciones: rituales, administrativas, de control político y habitacionales. Es en su punto neurálgico donde se encuentra ubicado el Palacio, donde residía la corte real de Palenque.

En su última etapa Palenque llegó a ocupar una superficie de 200 hectáreas. Aproximadamente 1500 estructuras han sido identificadas en los últimos trabajos de mapeo del sitio. Un razonable estimado del número de individuos residentes es de aproximadamente entre 6000 y 8000 mil personas para el momento de mayor expansión de la ciudad (Períodos Murciélagos y Balunté: 750-850). Durante el mismo período, la densidad poblacional dentro de los límites de la ciudad parece haber sido considerable, (2000-2666 habitantes/ km²) una cifra comparable a la de la zona nuclear de sitios como Copán con 3000 habitantes/km². Al igual que otras ciudades mesoamericanas y de la tierras bajas mayas, Palenque combina un sector con una clara traza formal (el área central) con un sector no planeado, que muestra un patrón más aleatorio en la ubicación de sus edificios. La ciudad presenta también un patrón modular, es decir, un patrón compuesto de grupos similares en forma y función, organizándose por lo general los diferentes conjuntos que conforman el sitio en torno a plazas centrales, formando conjuntos funcionales de diferente magnitud. Probablemente estos grupos formaban parte de unidades mayores a manera de barrios. Sin embargo, desconocemos aspectos fundamentales de su organización interna y la forma en que éstos estaban articulados entre sí. Basados en datos etnográficos se ha propuesto que estos conjuntos pudieran ser comparables al *sian otot* de los modernos chortí o los *sna* de los actuales zinacantecos, o *tzukub* o *cuchteel* de los maya yucatecos coloniales (Fash 1983). Todos ellos son grupos residenciales conformados por familias extensas e individuos no emparentados, que giran en torno a la figura central de un individuo de mayor prestigio por su cercanía (en términos de parentesco) al fundador del grupo residencial. Para Palenque, en términos estrictamente arqueológicos no existe una idea clara del número y extensión de estos grupos, sin embargo es probable que los límites entre uno y otro conjunto estuvieran condicionados por los rasgos sobresalientes de la topografía local (arroyos, quebradas y terrazas naturales) como sucede entre los grupos mayas actuales. Para la gran mayoría de los habitantes de Palenque en época prehispánica, los espacios residenciales de la ciudad, constituyeron el espacio en donde se llevaron a cabo las principales actividades de reproducción social de la comunidad.

Aunque el tamaño de la ciudad de Palenque

es comparable al de otros centros mayas contemporáneos, llama especialmente la atención la notoria diferencia en densidad de población y el volumen construido de las edificaciones en el área central del sitio con respecto a las de su entorno inmediato. Para cualquiera que lo visitara en aquel entonces debe haber resultado muy claro el momento en que entraba a la ciudad, caracterizada por la presencia de un espacio cualitativamente diferente al resto. El área circundante a la ciudad de aproximadamente 40 km² parece haber tenido en contraste una densidad poblacional extremadamente baja (25 habitantes por km²) durante su último período de ocupación (Balunté, 750-850 d.C.), habiendo sido aún menor para períodos anteriores. Un número considerable de los asentamientos fuera de la ciudad tan sólo incluyen plataformas aisladas, y bien pudieron ser tan sólo campamentos con fines agrícolas (Liendo 1999:61).

El siguiente nivel en la jerarquía regional lo componen una serie de sitios ubicados a intervalos regulares a lo largo de la Sierra de Don Juan o bien a lo largo de ríos importantes (ver Figura 1). De ellos tres han sido estudiados con más detenimiento: Santa Isabel, Nututún y El Lacandón. Santa Isabel y Nututún delimitan hacia el oeste y este respectivamente, el *hinterland* (área de sustentación) inmediato de 40 km² de Palenque. Santa Isabel es un sitio relativamente pequeño (5 hectáreas). Lo que llama poderosamente la atención es la marcada ausencia de estructuras habitacionales alrededor de su área monumental si lo comparamos con el volumen constructivo total. Santa Isabel es un sitio construido durante el período Otolúm (613-682 d.C.), el momento que tradicionalmente se ha definido como de mayor auge político y económico de Palenque. Su relación con Palenque es aún más clara por la existencia de un *sacbé* (camino prehispánico) que une a

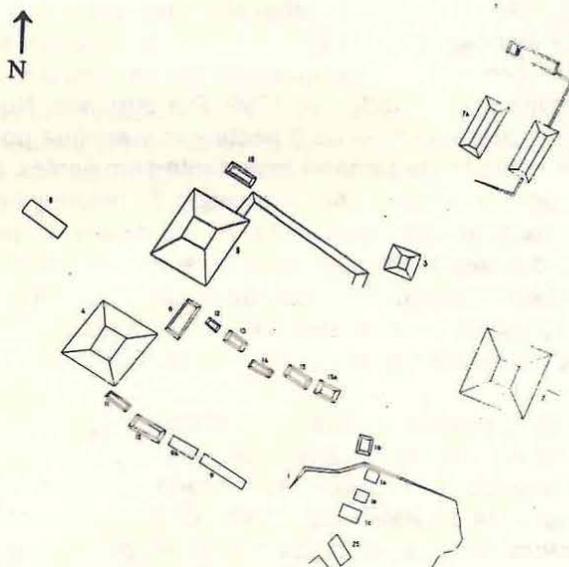


Figura 2: Santa Isabel (el área representada comprende 6 hectáreas).

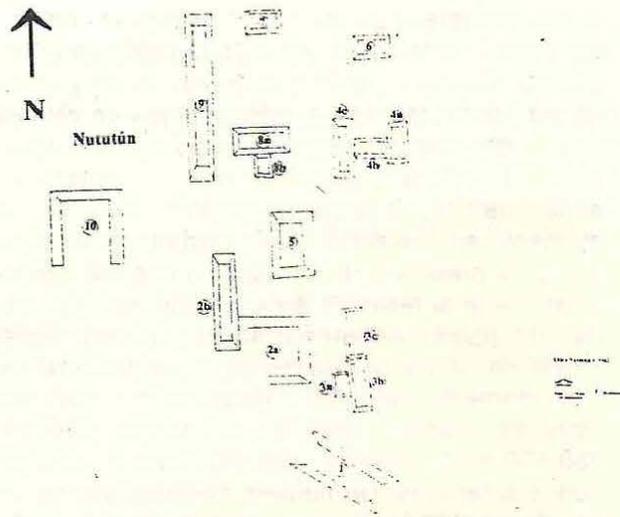


Figura 3: Nututún.

este interesante asentamiento se describen en el artículo de Roberto López Bravo en este boletín.

Un tercer nivel en la jerarquía de sitios para la región estudiada está ejemplificada por un sitio como Genaro Potenciano, reportado por Rands por primera vez en 1964. Este sitio fue visitado por segunda vez en 1993 y se realizó un croquis. Es un pequeño caserío, probablemente del tipo conocido como pet kah en Yucatán, ubicado en la ribera del río Chacamax a 5 km en línea recta de Nututún y El Lacandón. El caserío está compuesto por 75 estructuras habitacionales y un pequeño montículo de 4 mts de altura. No posee arquitectura monumental y su patrón es disperso. Rands reportó en 1964 haber encontrado restos de cerámica del período Preclásico Tardío en varios de los pozos excavados por él en el sitio.

Existen interesantes diferencias entre el pa-

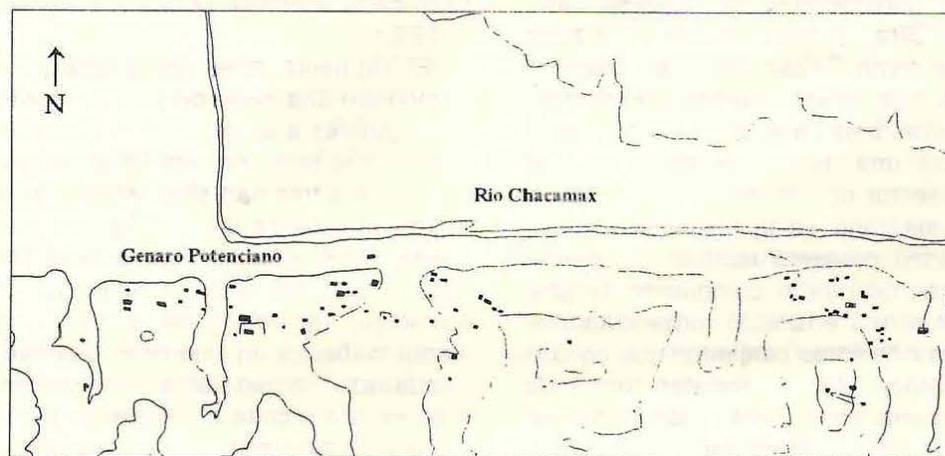


Figura 4: Genaro Potenciano.

ambos sitios. El rango del sitio se ve reforzado por la existencia de un juego de pelota y de similitudes en la orientación y planta arquitectónica del conjunto principal de edificios con lo observado en el área central de la capital. Un interesante aspecto a ser estudiado en el futuro acerca de la importancia de Santa Isabel al interior del señorío de Palenque, es la posible relación del sitio con el área cercana de campos inundados detectada durante los recorridos en 1999. Por otro lado, Nututún, cubre un área de 6 hectáreas y aunque posee edificios de tamaño importante semejantes a los de Santa Isabel, no tiene juego de pelota y no se observa una traza clara de edificios y áreas que denoten funciones cívico-ceremoniales. Nututún tiene además evidencia de ocupación temprana (período Motiepa 350-500 d.C.), característica que comparte con el tercer sitio estudiado: El Lacandón.

El Lacandón es una comunidad de aproximadamente 20 hectáreas, con un área cívico-ceremonial de 4 hectáreas ubicada a 23 km en línea recta de Palenque. El sitio presenta una estructura principal alargada que corresponde a un edificio tipo palacio, una pirámide que alcanza 9 m de altura y un juego de pelota. Los trabajos en

trón de asentamientos del área inmediatamente cercana a Palenque que presumiblemente constituyó su hinterland y aquel que caracteriza a áreas más alejadas, aunque todavía dentro de su área de control, como es el caso del sector comprendido entre Nututún y El Lacandón. El área inmediata alrededor de Palenque se mantuvo con niveles muy bajos de densidad demográfica a lo largo de la mayor parte de su secuencia cronológica. Además, existió una amplia zona reservada desde épocas tempranas para áreas de cultivo. Lo interesante al respecto es que no existe evidencia de asentamientos en esta franja de tierras fértiles hasta el período Otulúm, de cuando datan 16 asentamientos. Simultáneamente a un tardío proceso de ocupación de tierras previamente utilizadas en la producción de alimentos, aparece un importante sistema de intensificación agrícola circundando la ciudad, lo que se evidencia en al menos tres sistemas de terrazas y tres campos con canales que pueden ser fechados para ese momento. Esto sin lugar a dudas, fue parte del crecimiento sustancial del sistema de producción de alimentos para abastecer a una capital cada vez más densamente poblada. Sólo en su última fase

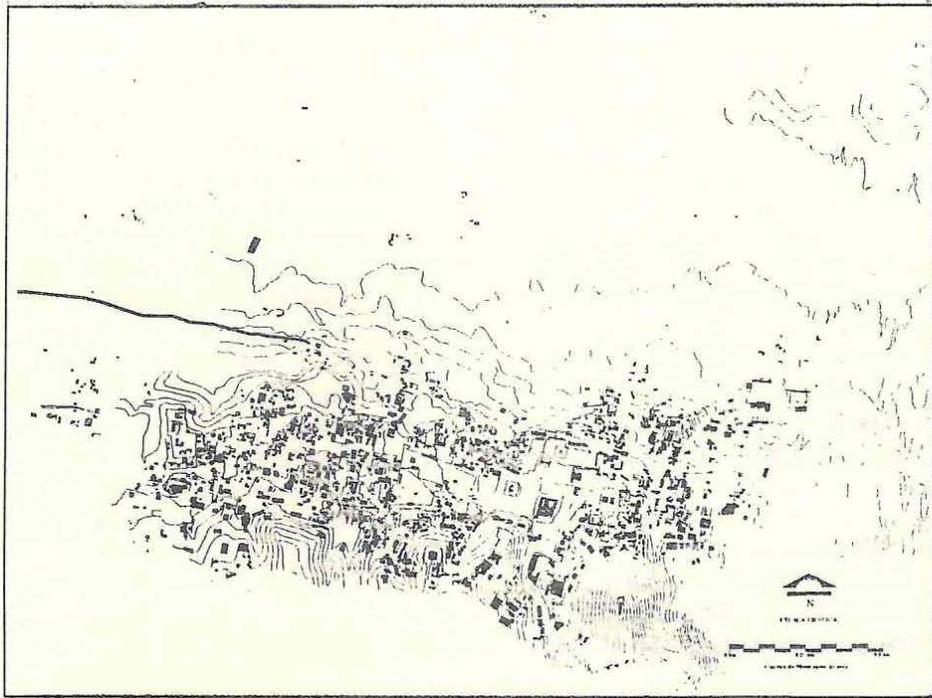


Figura 5: Edificios prehispánicos en el área urbana de Palenque y su hinterland. Redibujado del mapa de Ed Barnhard y de Liendo 1999.

se ve una tendencia hacia el poblamiento de tierras desocupadas, lo que coincide, con un momento de cambio político en la región (Liendo 1999). El sistema de asentamientos alrededor de Palenque es notablemente simple, existiendo solamente Palenque (nivel 1) y conjuntos habitacionales, de diferente tamaño y volumen, que corresponden al nivel 4 en la jerarquía regional de sitios. Este *hinterland* escasamente poblado y simple en términos de la distribución de niveles de asentamientos, contrasta marcadamente con lo que sucede en el sector de 30 km² situado entre dos sitios de nivel 2, Nututún y El Lacandón. Durante la temporada 2001, en dicho sector registramos 480 estructuras distribuidas en 45 grupos. Además de una mayor densidad de asentamientos por km² (16 por km² contra 9.6 estructuras por km²) el sistema de asentamientos es más complejo, incluyendo sitios de los niveles 2, 3 y 4.

Transformaciones del patrón de asentamientos regional a lo largo del tiempo

Para el período Motiepa (350-500 d.C.) en un momento de transformación importante que supuso la fundación de la dinastía palencana, se dieron, como mencionábamos anteriormente, también importantes cambios en la forma y probablemente la función de los centros secundarios de la región de Palenque. Tanto en Nututún (a 8 km de la capital), como en El Lacandón (23 km) tenemos evidencia de actividad constructiva para ese momento, lo que indica un incipiente desarrollo en la organización regional de los asentamientos. Además la entronización del fundador del linaje gobernante, vino acompañado/también por la transformación de aspectos estructurales de la misma ciudad: la expansión de la ciudad (30 hectáreas) y las evidencias constructivas más tempranas del Palacio y otros edificios. Estos datos permiten suponer que entonces Palenque dejó de ser una sencilla villa en la periferia maya, para convertirse en un centro jerárquico ligado a una amplia esfera de interacción (Bishop 1994:31). Lo que ocurrió en Palenque y su área inmediata parece estar relacionados también con cambios poblacionales importantes a nivel regional en las Tierras Bajas Noroccidentales asociados a un incremento en la integración política a niveles más amplios. Durante Otolúm y Murciélagos (600-750 d.C.), cuando Palenque llegó a ser el centro de una importante unidad política regional, su paisaje urbano muestra varios aspectos significativos. En primer lugar existe, además de una capital regional, un claro patrón de centros cívico-ceremoniales internamente complejos, ubicados a intervalos regulares: Xupá, El Lacandón, Nututún, Santa Isabel, El Retiro, Miraflores, Chancalá-La Cascada. En estos asentamientos, dos procesos parecen estar sucediendo de forma simultánea: por un lado, se fundan nuevos centros como Santa Isabel y probablemente Xupá y se establecen nuevos asentamientos en el área directamente circundante a Palenque. Por otro lado, en sitios como El Lacandón la presencia de indicadores de influencia de Palenque es escasa (López Bravo, en este boletín). Finalmente, la gran concentración de población en Palenque durante su auge político, sugiere la aplicación de fuertes medidas de imposición por parte del centro rector sobre el resto de la población, inhibiendo el desarrollo de asentamientos fuera del perímetro de la ciudad y en centros secundarios. Para el período Balunté (750-850 d. de C.) se puede apreciar otro

cambio significativo a nivel regional, ya que surgen una gran cantidad de asentamientos pequeños en áreas previamente desocupadas o destinadas a sistemas intensivos de agricultura en el área inmediata a Palenque.

En términos generales, la evidencia con la que contamos hasta este momento parece indicar un patrón redundante en el que los diferentes componentes del sistema regional centrado en Palenque cumplen funciones similares. Por un lado, los conjuntos habitacionales que conforman a la ciudad guardan similitudes notables en forma y probablemente también a nivel funcional, siendo sus principales diferencias de escala y seguramente de estatus. Por otro lado, factores como la fundación de nuevos centros, estructuralmente semejantes, en la región durante los períodos de mayor crecimiento de Palenque y la política de asentamiento forzado evidenciada por ausencia de asentamientos fuera de los límites de la misma, son evidencia clara de una integración de tipo centralizado.

Comentarios Finales

Lo expuesto hasta aquí sobre la estructura y los cambios en el sistema de asentamientos de Palenque a lo largo de su historia, nos permite identificar tres momentos importantes de desarrollo. El primero se caracteriza por el desarrollo de una centralización política que culmina con la fundación de la dinastía gobernante en Palenque, el crecimiento poblacional dentro de los límites de la ciudad y el traslado del centro de gravedad político, ritual y administrativo de ésta a su área central. Simultáneamente a estos acontecimientos surge una jerarquía regional de sitios, y aunque aún no es clara la relación de algunos como Nututún y El Lacandón con Palenque para fechas tan tempranas, tanto la cercanía de ambos con respecto a la capital como la presencia de tipos cerámicos similares a los de éste, nos indican la extensión del área de interacción centrada en Palenque.

El segundo momento se caracteriza por la transformación del sistema urbano de Palenque ocurrido durante su momento de mayor expansión política. La población de la ciudad aumenta exponencialmente y alcanza los límites que la caracterizarían a lo largo de las etapas posteriores. La mayor parte de los edificios fechados con seguridad corresponden a este momento. Se amplía el área central de la ciudad y se establece su planta arquitectónica que no será alterada en períodos posteriores. Aparece además, un sistema intensivo de producción agrícola en el área circundante a la ciudad, dirigido seguramente a abastecer a su creciente población, y sobre todo a un grupo de individuos desligados de la producción de alimentos residente en la ciudad. Varios

aspectos acerca de la producción de alimentos en la región permanecen aún desconocidos, sobre todo aspectos relacionados con la mano de obra encargada de la construcción y mantenimiento de los campos, la organización estacional de los grupos de trabajo, la distribución interna de los productos etc. Se fundan nuevos sitios en la región (Santa Isabel, Xupá) y otros son transformados de una manera que aún no alcanzamos a comprender totalmente (El Lacandón).

El tercer momento importante se caracteriza por el poblamiento del área antes deshabitada ubicada entre los pequeños centros nucleados de la región, fenómeno que puede estar asociado a tres causas diferentes: una transformación de los patrones de producción agrícola en la región (Liendo 1999), aumento de la población a nivel regional (Bishop 1994), o una transformación del orden político a nivel regional.

Bibliografía

- Bishop, R
1994 Pre-Columbian Pottery: research in the Maya Region. En David A. Scott y Pieter Meyers (eds.) *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*. The Getty Conservation Institute: 15-57. Los Angeles
- Chase, Diane Z., Arlen F. Chase y William Haviland.
1990 The Classic Maya City: Reconsidering the "Mesoamerican Urban Tradition". *American Anthropologist* 92: 499-505.
- Fash, William L., J.
1983 Maya State Formation; A Case Study and its Implications. Tesis. Departamento de Antropología, Universidad de Harvard, Cambridge.
- Liendo, Rodrigo
1999 The Organization of Agricultural Production at a Maya Center. Settlement Patterns in the Palenque Region, Chiapas, Mexico. Tesis de doctorado. Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.
- López Bravo, Roberto.
2000 La Veneración de los Ancestros en Palenque. *Arqueología Mexicana* 45: 38-43.
- Rands, Robert
1973 The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology. T.P. Culbert (ed.) *The Classic Maya Collapse*. SAR / University of New Mexico Press, Albuquerque: 43-62.
- Sanders, William T. y David Webster
1988 The Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist*, 90: 521-546.
- Smith, Michael E.
1988 Cities, Towns, and Urbanism: Comentario sobre Sanders y Webster, *American Anthropologist* 91:454-461.

